

LOS HATÉRIDOS— HATTERIADÆ

Un escamoso extraño por todos conceptos, que reúne en sí los caracteres de varios órdenes y hasta se asemeja en cierto modo á los batracios, ocupa el primer puesto entre las especies elegidas por mí. Guenther, que disecó el notable reptil, juzgóle tan particular que le escogió como tipo de un orden independiente; y aunque mucho podría oponerse á semejante proceder, debemos confesar, sin embargo, que á este animal le pertenece en la clasificación un lugar que exprese las diferencias entre él y los verdaderos escamosos, al parecer tan congénicos.

Nosotros le consideramos como tipo del sub orden de los *Rincocefalos* esencialmente distinto de todas las demás divisiones del mismo rango. El animal de que hablamos es la hateria punteada.

LA HATERIA PUNTEADA—HATTERIA PUNCTATA

CARACTERES.—La hateria punteada tipo del sub-orden citado y además prototipo de una familia independiente, es un escamoso muy grande y algo pesado. Su cabeza afecta la figura de cuadrilátero; el tronco es recogido; las extremidades robustas; la cola tan larga como el tronco, de forma triangular y comprimida; los piés anteriores y posteriores tienen cinco dedos fuertes, cortos y redondos, unidos entre sí por pequeñas membranas, y provistos de cortas garras. Los poros femurales faltan. En la parte posterior del pecho se observa un repliegue transversal; en la nuca, á lo largo del centro del lomo é igualmente á lo largo del centro de la cola se levanta una cresta formada de espinas comprimidas é interrumpidas en la region de los hombros y en las de las caderas. Unas escamas pequeñas cubren la cabeza; otras semejantes y mayores el tronco; las de la cara inferior del cuerpo son mas grandes, de forma plana ó aquillada, y dispuestas en series transversales; la cola y la parte inferior y superior de los dedos están protegidas por escamas pequeñas; las de toda la cara superior del cuerpo son granujentas, y las que cubren los repliegues irregulares son mas grandes que las otras. El color predominante es un verde aceituna opaco interrumpido por pequeñas manchas blancas y por otras mas grandes amarillas en los costados y en las extremidades; las espinas de la nuca y del lomo son amarillas, las de la cola de color pardo.

De la disección anatómica del animal resultan unos caracteres mucho mas particulares é importantes que los exteriores. El hueso cuadrado, al contrario del de todos los animales, está solidamente fijo en el cráneo y la parte anterior de este reunida con la region de las sienas por medio de dos cóndilos óseos que pasan por las fosas temporales. Los dientes se insertan como de costumbre por su base en el borde de los maxilares, pero excepto los dos anteriores, se desgastan de tal modo en los individuos viejos, que estos se ven obligados á morder con los bordes de las mandíbulas, á la manera de las tortugas; los dos dientes anteriores tambien se mudan, pero no desaparecen del todo. Ambas ramas de la mandíbula inferior están reunidas por una faja como en los ofidios. Las vértebras son cóncavas en su cara anterior y posterior como sucede en algunos batracios y en los peces ó en los reptiles fósiles, los ictiosauros, melagosauros y teleosauros. Las costillas son análogas á las de la mayor parte de los escamosos; algunas, es decir, tres pares se reúnen con el esternon, contándose despues once de costillas falsas; las ex-

tremidades inferiores de estas últimas se reúnen sin embargo á su vez con unas listas óseas particulares, llamadas costillas abdominales, que se insertan en el dermis del abdómen y corresponden por su número y disposición á los escudos exteriores del vientre, dispuestos en series transversales; su número es sin embargo el doble mayor que el de las vértebras y costillas falsas y se reúnen de tal modo con los escudos del vientre que solo con ayuda del bisturí se les puede separar de ellos: una serie transversal de escudos del vientre de este animal corresponde por consiguiente á un solo escudo abdominal de un ofidio. A estos últimos se parece asimismo la hateria punteada, por faltarle el tímpano, así como una caja limitada de este; los huesecillos auditivos están representados por el yunque. Guenther no pudo encontrar órganos genitales masculinos, carácter que comunica á la hateria punteada nueva analogía con los batracios. «Solo se puede asegurar, dice Martens, que este animal es un reptil que por su conjunto pertenece á los escamosos, y por algunos caracteres importantes de las formas á los batracios, habiéndose desarrollado por otros como los crocodilos y los ofidios.»

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La hateria punteada habita, segun se sabe hasta ahora, en algunas partes de Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las noticias que hasta ahora tenemos sobre el área de dispersion y el género de vida de esta especie son muy escasas. Cook fué quien primero hizo mencion de ella «en su tercer viaje.» «En la Nueva Zelanda hay, segun se dice, unos lagartos de enorme tamaño, que miden 2^m,60 de largo y son tan gruesos como un hombre, al cual atacan á veces y devoran. Habitan en agujeros subterráneos y se les mata encendiendo fuego debajo de la entrada de su guarida.» Polak habla igualmente de este animal: «El lagarto gigantesco ó *guana*, dice, habita sobre todo en la isla Victoria; pero algunos se hallan tambien en las islas de la bahía de Plenty. Los indígenas aseguran que estos animales son antropófagos; yo, por el contrario, creo que son unos seres inofensivos.»

Dieffenbach obtuvo noticias mas amplias. «Me han hablado, dice, de la existencia de un gran lagarto muy temido de los indígenas que le llaman *tuatera* ó *narara*; mas á pesar de que examiné todos los sitios donde al decir de los habitantes del país tenia sus guaridas, y aunque ofrecí una considerable recompensa por su captura, solo algunos dias antes de mi salida de Nueva Zelanda logré obtener un individuo, cazado en la pequeña isla pedregosa de Karewa, en la bahía de Plenty, á unas dos leguas de la costa. De todo cuanto me dijeron parece resultar que la hateria punteada abunda en otros tiempos en todas las islas, donde vivia en madrigueras subterráneas, y á menudo tambien en las colinas arenosas de la costa; los indígenas le perseguian y mataban para comer su carne. Con motivo de la persecucion que sufría, sin duda tambien á causa de la importacion de los cerdos, el animal ha llegado á escasear tanto, que muchos naturales ancianos del país no le han vuelto á ver.» La hateria punteada que trajeron viva á Dieffenbach llegó mas tarde al Museo británico, ofreciendo ocasion á Gray para dar á conocer esta especie al mundo científico. Despues del tiempo de Dieffenbach, hácia 1841, se enviaron algunos individuos muertos ó vivos á Inglaterra, pero siempre tan pocos, que ya en 1867 Guenther pudo indicar el temor de que la hateria punteada figuraria muy pronto entre las especies extinguidas. Mas tarde, Bennett dijo que hasta el año 1851 existían aun muchos de estos animales en algunos islotes de la citada bahía, sobre todo en Rurima y Montoki. Varios oficiales cogieron aquí en media hora unos cuarenta individuos de 0^m,80 á 0^m,60 de largo, que tomaban el sol. En 1869, en fin, llegó otro de estos

reptiles vivo á Inglaterra enviado por Hektor, el cual lo habia cogido en la provincia de Wellington en la Nueva Zelanda. De este individuo sabemos que comia con voracidad los gusanos de harina y otros insectos y Dieffenbach nos dice que la hateria cautiva es en alto grado perezosa, pero tambien muy dócil, y que se deja tocar sin morder ni resistirse.

No conozco otras noticias sobre su género de vida.

LOS CIONOCRANIOS— CIONOCRANIA

CARACTERES.—Entre los demás escamosos que tienen el hueso cuadrado unido y fijo en el cráneo, las ramas de la mandíbula inferior reunidas por una sutura compacta y órganos genitales, los lagartos ocupan en el sentido mas lato de la palabra el primer lugar, constituyendo un grupo especial dentro de su clase, al que se da el rango de sub orden de los cionocranios ó leptoglossos. La mayoría de los escamosos pertenece á esta division. Sus caracteres comunes consisten en las órbitas y arcos cigomáticos mas ó menos desarrollados, en el parietal sencillo, en la presencia del yunque en el interior de los oídos y en las vértebras cóncavas solo en su parte anterior. Además se han reconocido, segun Carus, los siguientes caracteres exteriores. En el tronco prolongado, con cola regularmente larga, se cuentan por lo comun cuatro extremidades, y cuando estas últimas se atrofian ó desaparecen, obsérvanse aun los hombros y la pélvis. Los dientes se ensanchan solo en un género. Las escamas están dispuestas en forma pentagonal ó en la de dados, ó en series transversales poco marcadas. Suelen existir los párpados superiores é inferiores; la lengua es larga, delgada y capaz de alargarse, ó gruesa, carnosa y cubierta de verrugas.

LOS VARÁNIDOS— VARANIDÆ

Por un extraño error de algunos naturalistas alemanes se ha dado á varios grandes escamosos, que forman la primera familia del sub orden, el nombre de *lagartos avisadores*. Las especies mas conocidas de la familia habitan el Egipto donde se les llama *warran*, palabra que se ha transformado en *warner* (avisador), conservando la misma significacion en el nombre científico de *monitor*: pero las palabras *warran* y *warner* no tienen ninguna relacion entre sí, pues la primera significa sencillamente lagarto.

CARACTERES.—Los varanidos, ó lagartos acuáticos, se parecen á los otros cionocranios por su tronco prolongado, lomo ancho y sin quilla y piés completamente desarrollados, con cinco dedos provistos de fuertes uñas; difieren de ellos por la forma de sus escamas y de la lengua, y por la disposicion y figura de los dientes. Su cabeza es relativamente mas larga que la de otros escamosos y se asemeja un poco á la de los ofidios; pero tambien el cuello y el resto del cuerpo incluso la cola son mas enjutos que las partes correspondientes de sus congéneres. Cuando la lengua está recogida se oculta por completo en una vaina membranosa, pero puede alargarse mucho, presentando entonces dos puntas largas y córneas. Los dientes, que se oprimen en la cara interior de los surcos maxilares, son bastante claros y de forma cónica, es decir puntiagudos por delante y obtusamente cónicos por detrás; los dientes palatinos no existen. Las pequeñas escamas tabulares, dispuestas en forma pentagonal ó en series transversales, no forman verdaderos escudos en la cabeza, y las de los lados del abdómen no difieren tampoco mucho de las del lomo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los varanidos, de los cuales se conocen unas treinta especies, habitan el hemisferio oriental del globo, sobre todo el Africa, sur de Asia y Oceanía.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Algunas especies son del todo terrestres y buscan una cavidad conveniente que les sirve de escondrijo; en las inmediaciones cazan las unas de dia y las otras de noche; varias de ellas deben contarse entre los animales acuáticos, pues solo viven en las cercanías de las aguas, en los pantanos y á orillas de los rios, refugiándose en caso de peligro en el agua con toda la ligereza posible. Tanto unos como otros son animales sumamente activos; corren por el suelo ejecutando movimientos serpentinos y tan rápidamente que pueden alcanzar á los pequeños mamíferos y aun á las aves; trepan con la mayor destreza á pesar de su tamaño y nadan y se sumergen en el agua con mucha agilidad, sin cansarse, aunque no tengan los piés palmeados. Dos grandes cavidades que llevan en el interior de la parte superior del hocico, las cuales se comunican con las fosas nasales, teniendo la facultad de llenarse de aire, y que pueden cerrarse con los bordes móviles de las fosas nasales, permitenles pasar mucho tiempo en el agua.

Por sus usos y costumbres, y su modo de ser, los varanidos se parecen á los pequeños lagartos, no á los crocodilos; pero á proporcion de su tamaño y su fuerza, son mucho mas voraces, atrevidos y reñidores que aquellos. Siempre huyen del hombre y de otros animales grandes cuando pueden; las especies terrestres se refugian con la rapidez del rayo en sus guaridas, y las acuáticas vuelven á su elemento; pero cuando se les corta la retirada á su guarida aceptan resueltamente la lucha y dando un gran salto con ayuda de sus piés y su fuerte cola, se precipitan atrevidamente sobre la cara y las manos del agresor.

Compónese su alimento de animales de toda especie. El varano propiamente dicho, que es el género típico de esta familia, reptil muy famoso entre los antiguos egipcios, cuya imágen han perpetuado en sus monumentos, tenia fama en aquellos tiempos de ser el enemigo mas peligroso del crocodilo, diciéndose de él que buscaba los huevos de este y los rompía, y que perseguía á los jóvenes individuos de dicha familia y los devoraba. Difícil seria averiguar lo que haya de verdad en esos cuentos, pero no nos parece improbable que un varano se trague á un joven crocodilo si puede atraparlo. Lechenault asegura haber presenciado cómo algunos varanos de la India reunidos perseguian un corzo, acabando por atraparlo en el agua, añadiendo que ha encontrado huesos de oveja en el estómago de otros.

Yo por mi parte dudo que una especie de la familia ataque á los animales de mayor tamaño con la intencion de devorarlos; pero los árabes y africanos en general me han asegurado repetidas veces que las aves del tamaño de un ave fría, ó los mamíferos de la dimension de una rata, suelen ser víctimas de esos reptiles. Los varanidos terrestres cazan ratones, aves pequeñas y sus huevos, pequeños lagartos, serpientes, ranas é insectos y gusanos; las especies acuáticas de la familia se nutren segun parece principalmente de peces, pero tampoco desprecian los mamíferos débiles que imprudentemente corren por la orilla ó una avecilla torpe cuando pueden apoderarse de ellos. Allí donde no se les persigue y tienen sitios para ocultarse se les teme y odia en general á causa de sus fechorías, pues devoran las crías y los huevos de las aves de corral. Sobrada razon hay para aborrecerlos.

En los individuos cautivos se puede observar fácilmente que los varanidos son reptiles muy voraces. Aunque no desprecian animales muertos, prefieren sin embargo la presa viva: parecen transformarse completamente cuando se les echa una

docena de lagartos vivos ó de ranas en la jaula; sobreponiéndose á su característica pereza, fijan la mayor atención los animales; sus pequeños ojos brillan, la larga lengua aparece y desaparece alternativamente sin interrupción; y al fin se ponen en movimiento para apoderarse de alguna de las desgraciadas víctimas. Los lagartos corren, trepan y saltan desesperadamente por el espacio; las ranas brincan poseídas de espanto, mientras su enemigo las sigue lentamente; pero los ojos y la lengua indican que solo espera el momento para precipitarse sobre su presa. El varanido alarga bruscamente su prolongada cabeza; con una seguridad casi infalible coge una rana, ó el lagarto mas ágil, y despues de aturdirle de un mordisco le devora. La misma suerte sufre una víctima despues de otra hasta que todas han desaparecido, aunque sean una docena de lagartos ó ranas. Cuando se ponen uno ó varios huevos en su jaula se acerca lentamente, toca uno de ellos con la lengua, lo coge suavemente con las mandíbulas, levanta la cabeza, rompe la cáscara y traga cómodamente el contenido, lamiendo con la lengua que domina todo el hocico y parte de la cabeza, la clara ó la yema que le sale por fuera de la boca. No cabe duda que procede del mismo modo en libertad.

Extraño es que aun no tengamos noticias suficientes sobre la reproducción de los varánidos. Si durante mi estancia en el Africa hubiera sabido que existia este vacío en su historia natural, habríame consagrado con mas celo á observar esos reptiles, lo cual no quiere decir, sin embargo, que hubiera obtenido noticias exactas, pues los árabes y los naturales del Sudan, que por lo regular dan informes sobre todo animal sin preguntárseles nada, no me dijeron cosa alguna, si mal no recuerdo, sobre la reproducción de estos escamosos. Solo Theobald, al menos que yo sepa, da un breve informe sobre una especie de la familia, el varano amarillo (*Varanus flavescens*). «Los varanos, dice, depositan sus huevos en el suelo, y á veces se sirven para ello del nido de las hormigas blancas. Los huevos tienen unos 0^m,05 de largo; son de forma cilíndrica, redondeados en ambas extremidades y de color blanco sucio, pero siempre ofrecen un aspecto desagradable.» Parece que cada hembra pone al mismo tiempo un número considerable. Durante el viaje del digno Klaus von der Decken, muerto en el servicio de la ciencia, matóse cierto día de una perdigonada un varano de un metro de longitud, y al disecarle encontráronse en el útero veinticuatro huevos fecundados.

USOS Y PRODUCTOS.—Los varánidos tienen bastante importancia para el hombre; perjudican por sus robos de animales domésticos y sus crias, pero en cambio son útiles por su excelente carne y por sus huevos, muy sabrosos. En muchos países de su extensa área de dispersion se desprecia una cosa y otra, pero en otros estimase á estos reptiles en lo que valen y se les persigue con afán, por lo regular haciendo uso de los perros, que los buscan y paran en el bosque. Segun Theobald, un birman, por perezoso que sea en general, no considerará demasiado trabajo cortar el árbol en que se oculta un varano, á fin de apoderarse del animal, cuya carne le parece una golosina. Una vez cogido, átanle los cuatro piés sobre el lomo, y utilizan para ello cruelmente los tendones de los dedos del pobre reptil, rotos de antemano al efecto. En los mercados de Birmania los huevos de varano se venden mas caros que los de gallina; con mucha razon pasan por un manjar delicado; no despiden ningun mal olor; tienen un gusto verdaderamente exquisito, y solo se distinguen de los huevos de ave por quedar la clara líquida cuando se cuecen. Los indios comen la carne asada, mientras que los europeos, por lo comun, solo la utilizan para hacer caldo. Kelaert probó este último y considérale excelente, seme-

jante en el sabor al caldo de liebre. Tambien se aprovecha la piel escamosa: en algunas partes, por ejemplo en el nordeste del Africa, sirve para cubrir toda clase de herramientas y diversos objetos. Alguna especie debe prestar aun sus servicios á los titiriteros, y varias figuran fantásticamente en la preparacion de venenos.

CAUTIVIDAD.—Los varánidos cautivos recrean poco; al principio se muestran muy furiosos; silban y bufan como las serpientes cuando su guardian se acerca, é intentan morder con rabia cuando creen poder alcanzarle. Poco á poco se amansan algo, pero rara vez ó nunca se domestican del todo; muy al contrario, siempre son peligrosos, y no debe menospreciarse la fuerza de sus mandíbulas. Solo se les puede tener en grandes espacios, pero tambien aquí molestan tarde ó temprano, á causa del ruido que hacen corriendo y trepando, y por su voracidad y poco aseo.

CLASIFICACION.—Tambien con la familia de los varánidos se han formado varias subdivisiones, pero apenas se las puede conceder el rango de género, porque las diferencias alegadas se limitan á particularidades de poca importancia. No creo menester ocuparme de ellas.

LOS VARANOS PROPIAMENTE DICHOS — POLYDÆDALUS

CARACTERES.—Este subgénero difiere de otros de la familia por ser la cola un poco comprimida, formando en su parte superior una quilla elevada; los dientes anteriores son cónicos, mientras que los posteriores presentan un vértice obtuso; además se distingue por la disposicion de las fosas nasales.

EL VARANO DEL NILO — POLYDÆDALUS NILOTICUS

CARACTERES.—Esta especie es el tipo del subgénero; el individuo adulto alcanza una longitud de dos metros, de los cuales corresponden á la cola casi la mitad. El color predominante es un verde amarillo opaco, con manchas negras, mezcladas en los hombros y en los carpos con unas motas en forma de herradura y puntos de color amarillo verdoso dispuestos en series; delante de cada hombro hay una faja negruzca semicircular; el primer tercio de la cola presenta anillos negros; los demás son amarillos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Parece que el varano del Nilo habita en la mayor parte de los rios de Africa, pues no solo se le ha encontrado en Egipto y en la Nubia, sino tambien en Guinea y la Senegambia y además en el sur de Africa. Segun mis observaciones, este reptil es mucho mas comun en Egipto que en la Nubia, probablemente porque allí su área de dispersion que es el rio, le ofrece mas abundante alimento; en el Sudan oriental se le encuentra en algunas partes en considerable número, si bien aisladamente y nunca en sociedad.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por lo regular se ve el varano cuando se pone en movimiento para retirarse apresuradamente al rio; en el agua misma se oculta casi siempre, y en tierra firme permanece por lo regular inmóvil calentándose al sol. Al contrario del crocodilo, solo en caso de necesidad elige bancos de arena llanos para descansar y dormir; prefiere un punto saliente de la orilla escarpada ó una roca; á veces se le encuentra tambien en las espesuras de la orilla, pero muy pocas veces á gran distancia del agua que le sirve de residencia. Heuglin le vió sin embargo emprender expediciones á mucha distancia, y hasta el desierto.

